

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS G.
EN SEMINARIO SOBRE MEJORAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD
Hotel Intercontinental 6 de agosto, 1997

- Exmo. Señor Sotoshi Uematsu
Segundo Secretario y Agregado de Cooperación de la Embajada del Japón
- Honorable Miembros del Gabinete del Gobierno
- Dr. Ricardo Alvarado
Director Ejecutivo del PAMIC
- Dr. Kiyoshi Mizumoto
Miembro del Centro de Productividad del Japón
- Dr. Shinichi Nakayama
Miembro del Instituto Fujitsu de Investigaciones.
- Señor Susumo Iwasaki
Director del Proyecto JICA en Centroamérica
- Ing. Marco Anderson
Director Ejecutivo del CEFOF
- Estimados empresarios,
Directivos de Programas;
y organismos de apoyo a la micro y pequeña empresa
- Estimados Periodistas Nacionales y Extranjeros
- Invitados Especiales;
- Señoras y señores:

En 1960 se inauguró el programa de ayuda norteamericana para América Latina llamado “La Alianza para el Progreso”. El primer coordinador de ese programa, Teodoro Moscoso nos describía la angustiada situación de América Latina y comentaba:

"Cuanto más vivo, más llevo a convencerme de que de la misma manera que un hombre no puede salvar a otro que no desea salvarse, ningún país puede salvar a otros, a pesar de sus buenas intenciones y de su duro empeño en procurarlo".

Este concepto aplica a la Nicaragua de hoy y a la Nicaragua desde su independencia: Sólo nosotros podemos salvarnos de la angustiada situación que estamos viviendo, aunque, naturalmente, no podemos hacerlo solos.

Nicaragua urge desarrollarse. Desarrollo, definido de una manera muy sencilla e incompleta, es el mejoramiento del bienestar humano. El ciudadano aspira a un nivel de vida más alto: A mejor educación para él y sus descendientes, a mejor salud, a más comodidades, a prolongar su vida promedio, a cosas que le den satisfacción y placer. Quiere estabilidad y tranquilidad, naturalmente también.

Nos gusta la televisión y la radio. Deseamos un blue-jean. Queremos un automóvil. Necesitamos las vacunas contra la polio y contra muchas otras enfermedades. Ya no podemos sumar sin las calculadoras y computadoras. El teléfono es indispensable. Las distancias se acortan con el jet. La lista completa sería interminable. Sin embargo, lo importante es señalar que la humanidad dispone hoy de todas estas "maravillas" gracias a la capacidad creativa del hombre que es precisamente el corazón del proceso de desarrollo. Debemos pensar en el "desarrollo" como millones de pequeños avances y no como unas pocas innovaciones monumentales, producto de unos genios, o de una revolución.

No es el "emprendedor", ni el gobierno, quien crea el progreso, aunque sea sólo el progreso económico. El científico que concibió la teoría; el inventor que puso en práctica esa teoría; el ingeniero que diseñó ese invento; el fabricante que produce la maquinaria; el operador de esa maquinaria que sugiere adecuadas modificaciones; el maestro que preparó al científico, al ingeniero, al médico, al investigador, al obrero, al profesor mismo, etc., etc. Todos contribuyeron al progreso y crecimiento. Incluso el gobierno.

El Hombre, así con mayúscula para representar al género humano, al hombre y mujer de la creación, ha venido realizando sus sueños en la búsqueda de su propia felicidad, dando pasos desde su vida en la cavernas hasta explorar nuevos mundos como la hace ahora en el planeta Marte, con una precisión casi perfecta.

Los mercados globalizados, la creación de megabloques comerciales, zonas de libre comercio, y cosas por el estilo, nos imponen nuevos roles, tan inmensos y de gran reto como el descubrir nuevos territorios en nuestra galaxia.

Estos retos, no sólo se dan en el espacio, sino aquí en la tierra, aquí mismo en nuestra Nicaragua, en donde los efectos y las consecuencias de la globalización, nos obliga a responder como lo están haciendo otros países con gran acierto. O nos insertamos en estas nuevas corrientes, o nos quedamos a la cola, siempre en subdesarrollo – en pobreza y miseria.

¿Qué debemos hacer? Debemos remangarnos las mangas y enfrentar el reto que nos impone el presente. Debemos hacerlo con ese espíritu e ímpetu del descubridor. Afortunadamente tenemos amigos que ya han transitado estos caminos y están dispuestos a compartir con nosotros sus experiencia y éxitos.

Hoy tenemos aquí a amigos del Japón, compartiendo sus experiencias que ha llevado a su economía a la cima de las potencias industriales y comerciales. Adaptémoslas a nuestras particularidades y diferencias culturales aplicando iniciativas que nos lleven a mejorar los niveles de productividad de nuestras empresas: la de los empresarios y la de los trabajadores.

Nuestro gobierno -- el facilitador, pero también el de iniciativas -- ha tomado la iniciativa de brindar constante asistencia a ese inmenso sector de la pequeña empresa y es por ello que la Vicepresidencia ha conseguido algunos pocos recursos para ayudar a la formación de microempresas con el asistencia directa del PAMIC, en la seguridad que esta es una de las más fuertes vías de desarrollo de nuestro país.

El Gobierno -- este gobierno facilitador y de iniciativas – está empeñado en ayudarnos a crear exitosas microempresas para que cada uno de nosotros pueda realizar su propio sueño en la búsqueda de su felicidad. Para ello necesitamos adaptar nuestra economía y ponerla acorde con las constantemente cambiantes exigencias del mercado. Esto va íntimamente ligado también al desarrollo integral de Centroamérica.

Para concluir deseo expresar literalmente lo que la invitación entregada a ustedes manifiesta sobre la Productividad:

Productividad es, sobre todo, un estado de la mente, es una actitud que busca el mejoramiento continuo de lo que existe. Es una convicción de que uno puede hacer las cosas mejor hoy que ayer y mañana mejor que hoy. Además, requiere esfuerzos constantes para adoptar actividades económicas a condiciones cambiantes y la aplicación de nuevas teorías y métodos. Es una creencia firme en el progreso de la humanidad.

Estoy seguro de que debemos cambiar de actitudes, entrenarnos en la visión global y el pensamiento estratégico, emprendedor e innovador, así como potenciar nuestras capacidades de cambio y desarrollo.

En este día, se hace patente el magnífico y oportuno apoyo del Gobierno de Japón para que podamos contar con dos expertos “**Senior**”, tal como lo son los doctores Mizumoto y Nakayama que abordarán los temas sobre el Movimiento de la productividad en el Japón, y Estrategias y Políticas para la Productividad en ese país.

Este seminario se hace posible gracias a la coordinación del Centro de Formación de Formadores de Personal Técnico para el Desarrollo Industrial (CEFOF) de Costa Rica con el Programa Nacional de Apoyo a la Microempresa (PAMIC) cuyo Director, el Dr. Ricardo Alvarado, ha puesto un gran empeño en el desarrollo de la microempresa en Nicaragua y en la coordinación de este evento.

El reto está planteado para todos nosotros.

Que Dios nos bendiga a todos y... manos a la obra.